

RAZONES PARA ENAMORARSE DE NUESTRA PALMA DE ACEITE



Si los buenos sentimientos de las personas se pudieran representar en una planta, esa sería la palma de aceite colombiana. Todo el día, todos los días del año, ella está aportando para que nosotros los colombianos vivamos mejor.

Brinda alegría y belleza con cada uno de sus paisajes, con esa vista espectacular y esa sensación de libertad, paz y grandeza que genera cuando, a lo largo del territorio nacional, disfrutamos de su encanto.

La bondad de la palma de aceite no para allí; todos los días, en las mañanas, en las tardes y en las noches, nos alimentamos con deliciosos productos elaborados con aceite de palma y libres de grasas trans: margarinas, aceites de cocina, papas fritas, platanitos y muchos otros alimentos que consumimos a diario.

Adicional a ello, sus productos contribuyen igualmente para que las mujeres de nuestro país se vean día a día más bellas, gracias a los jabones, las cremas faciales, los cosméticos y otros muchos productos que contribuyen a cuidar la piel, por sus importantes bondades antioxidantes.

¿Qué es lo que hace realmente grande a la palma de aceite colombiana? ¿Cuál es su encanto para que miles de colombianos piensen y sientan ese amor inmenso por ella? Es que, así como es de alta, es de generosa. Vincula en las zonas rurales a cerca de 100.000 personas cabezas de familia en todo el país, de las cuales se benefician alrededor de 400.000 colombianos.

Esto sin mencionar los aportes que brinda con sus productos, el aceite de palma, la torta y el aceite de palmiste, para sostener los muchos empleos que se generan en aquellas industrias donde son utilizados como materia prima en la elaboración de sus principales productos.

Los cultivos de palma de aceite colombiana también se preocupan por el futuro de nuestro país, pues son amigables con el medio ambiente, fuente de energía limpia y de biocombustibles renovables.

La palma de aceite colombiana es nuestra amiga; es parte de nuestra casa, de nuestro alimento, de nuestra escuela, de nuestra salud, de nuestro sustento, de nuestro medio ambiente, de nuestra paz. Es nuestra y por eso no podemos dejar de pensar que ¡la palma de aceite es un bien que nos pertenece a todos!

www.fedepalma.org

